Luis Martínez

México, D.F. a 10 de junio de 1981

Querido Miguel Angel:

Me uno a la legión de tus amigos -que se sienten complacidos- por el discernimiento que constituye el Premio Nacional de Periodismo, que no significa otra cosa, que el reconocimiento al ejercicio cotidiano de una larga probidad en el alto oficio periodístico.

Un abrazo afectuoso.